



Los autobuses urbanos de Vigo utilizan biocombustible

Los concellos deben asumir la planificación de su movilidad

Los planes urbanísticos incluirán variables medioambientales

R. TASENDE
CARBALLO

El modelo de movilidad que actualmente tenemos en Galicia va en contra de los criterios de la sostenibilidad. Está demostrado que la dependencia del vehículo particular es de las más elevadas de Europa y la dispersión de la población en nuestra comunidad no ayuda a establecer líneas de transporte colectivo eficientes. «É posible non ter coche en Barcelona, pero é impensable vivir en Galicia sin contar con un vehículo para moverse», recordó Emilio Fernández, responsable de la Dirección Xeral de Desenvolvemento Sostible.

En opinión de Fernández, «é preciso traballar no planeamento da mobilidade das nosas ci-

dades e áreas metropolitanas». Gracias a la Lei de Avaliación Ambiental de Galicia, los planes de ordenación municipal están obligados a presentar un mapa de emisiones de gases de efecto invernadero y un plan de movilidad urbana. «Cada plan xeral debe ter en conta a mobilidade e o ratio de emisións de CO2 por cidadán, entre outros aspectos», recordó Emilio Fernández.

En el área rural existen muchas más complicaciones. «A dispersión da poboación é un factor decisivo. Por exemplo, vemos como a cabeceira de comarca recibe milleiros de automóviles cando se celebra a feira ou o mercado». Ese problema territorial también se nota a la hora de ir al co-

legio. «A Xunta de Galicia emprega máis de cen millóns de euros no transporte escolar galego, como consecuencia da distribución dos núcleos de poboación», señala.

En las áreas de influencia de las ciudades «levamos un retraso importante en canto aos transportes colectivos. Faltan estacións nodais para autobuses e boas e áxiles comunicacións dentro da cidade. Sei que Política Territorial está traballando niso», dice el Director Xeral de Desenvolvemento Sostible. «Pola nosa banda traballamos no eido demostrativo, coa adopción de transporte respectuoso co entorno e no eido do planeamento, coa aplicación da Lei de Avaliación Ambiental Estratéxica».

La contaminación difusa se ha duplicado en Galicia

A pesar de que el gran público señala a las chimeneas de las fábricas como las fuentes de contaminación de la atmósfera más activas, son las actividades más cotidianas las que elevan el índice de gases de efecto invernadero. El humo que sale del tubo de escape de los vehículos o las emisiones de las calderas de calefacción son los claros ejemplos de ello. Los entendidos lo denominan contaminación difusa, y en Galicia supone más del 60% de la polución de nuestro aire, según los datos que maneja la Dirección Xeral de Desenvolvemento Sostible.

Estamos ante un peligroso efecto secundario de las concentraciones urbanas. La estadística dice que, desde la década de los años noventa, los gallegos hemos duplicado el valor de la contaminación difusa. Para muchos ciudadanos, la congestión del tráfico en las urbes gallegas y su área metropolitana supone un serio problema del que quisieran librarse. La solución no es fácil. La dependencia que tenemos del vehículo particular hace que abusernos

del coche para movernos por las ciudades. Expertos en ecología urbana como el barcelonés Salvador Rueda entienden que las calles deben de ser de los peatones y no de los coches. Sin embargo, el caminante ha pasado a un segundo plano y las aceras menguan su superficie para que los vehículos puedan circular con mayor comodidad.

Biocombustibles

La última tendencia es la de que medios de transporte como el bus urbano utilicen biocombustibles en sus motores, con lo que no sólo consiguen recortar las emisiones, sino que además son un caso práctico de aplicación de energías renovables cercano al ciudadano y con una efectividad demostrada.

Sin embargo, son muchos los usuarios de bus urbano que reclaman una mayor eficacia en el transporte, más líneas y un mayor protagonismo ante el vehículo particular. Si el modelo de transporte no es eficaz, difícilmente ganará adeptos entre los ciudadanos.



Medio Ambiente adquirió coches híbridos para su flota

La Xunta equipará a los campus universitarios con 400 bicicletas

La Dirección Xeral de Desenvolvemento Sostible promoverá la movilidad en bicicleta en el entorno universitario. Durante el pasado curso, el departamento que dirige Emilio Fernández puso en marcha un proyecto piloto para fomentar el uso de la bicicleta como medio de transporte entre la población universitaria.

La consellería adquirió un centenar de bicicletas para cederlas durante cuatro meses a las personas interesadas. «A experiencia desenvolveuse na Universidade de Santiago e foi un éxito. Recibimos cincocentas peticións de persoas dispostas a participar na iniciativa», reconoce Fernández. Entre los candidatos figuraban estudiantes, personal docente y funcionarios de la administra-

ción universitaria. En total, 75 bicicletas rodaron por las calles de Santiago, mientras que las 25 restantes circularon por el campus de Lugo.

Tras la eficacia del proyecto piloto, la consellería pondrá al alcance de los interesados un total de 400 bicicletas. «Chegaremos a outras universidades aínda que quizáis teñamos dificultades no caso de Vigo pola orografía», apunta Emilio Fernández.

Este tipo de transporte está presente en las universidades más prestigiosas del mundo. «Se se emprega a bici en Cambridge, Amsterdam e outros países con climas duros —continúa el director xeral—, non entendo por que non podemos facer o mesmo nas universidades galegas».



El proyecto piloto de difusión de la bici tendrá continuidad

La Dirección Xeral de Desenvolvemento Sostible apuesta por los coches híbridos

El director xeral de Desenvolvemento Sostible fue el primer responsable de la Xunta en utilizar un vehículo híbrido como coche oficial. Se trata de un turismo de la marca Honda que monta un motor eléctrico y uno convencional. Los índices de emisión de CO2 de este vehículo son notablemente inferiores a los del resto de los coches oficiales del gobierno.

Sobre el resultado del vehículo, Fernández reconoce que «vai moi ben, é cómodo e ofrece as mesmas prestacións que calquera coche normal. Consume moito menos que o anterior e espero que se teña en conta á hora reemplazar vehículos na Xunta».